

ROSANVALLON, Pierre, *Notre histoire intellectuelle et politique 1968-2018*, Seuil, Paris, 2018, 430 pp.

Este libro se enmarca dentro del conjunto de trabajos académicos que buscan analizar los orígenes y las causas de las profundas transformaciones sociopolíticas experimentadas a nivel global en el transcurso de las últimas décadas. Esta serie de trabajos ha tratado de analizar las razones del malestar existente en amplios sectores de nuestras sociedades y, en paralelo, de descifrar la manera en que nuevas fuerzas políticas se han abierto paso aprovechando ese malestar para erigirse en la voz de aquellos ciudadanos descontentos o asustados.

Buscando en el pasado las causas profundas de nuestro presente, Pierre Rosanvallon ofrece en este libro nuevas claves interpretativas acerca de la génesis y el desarrollo de los actuales desafíos desde la óptica de la historia de los intelectuales y, en un sentido más amplio, desde la historia política.

Tras la publicación en los últimos años de obras destacadas en el campo de la filosofía política como *La legitimidad democrática* (2008), *La sociedad de los iguales* (2011) o *El buen Gobierno* (2015), en las que el historiador francés no ha cesado de proponer, a partir de diversos enfoques analíticos, novedosas formas de mejorar y reforzar nuestros sistemas democráticos, Rosanvallon regresa con una de sus obras con mayor carga historiográfica y autobiográfica.

En este sentido, detenerse por un momento a analizar el título de la obra no resulta un ejercicio banal. *Nuestra historia intelectual y política 1968-2018*. En primer lugar, retomando una de las preguntas formuladas al autor con ocasión de un coloquio celebrado en Burdeos acerca del libro, podríamos pensar: ¿quién es el «nosotros» que se esconde detrás de ese «nuestra historia»? La respuesta del profesor del Colegio de Francia no deja lugar a dudas: «La historia que yo he vivido ha sido también vivida por muchos otros. Es el nosotros de aquellos que me han acompañado más de cerca, que he frecuentado en ese amplio movimiento sindical, asociativo y político que fue la segunda izquierda y también, en un sentido más amplio, de todos aquellos que han vivido esa época».

En segundo lugar, una vez leído el libro entendemos que el orden de los conceptos «intelectual» y «política» no está elegido al azar, sino que se trata de una historia contada por un intelectual —o un «militante intelectualizado», como él mismo se define— muy vinculado a la esfera de lo político, concretamente a la corriente representada por Michel Rocard dentro del PS, pero definitivamente no por un político.

Así, lo que Rosanvallon nos ofrece a través de su propia experiencia es, a fin de cuentas, una sólida interpretación de la evolución intelectual de una generación de pensadores y militantes que se aglutinó en los años setenta en torno a los ideales de libertad y democracia representados por Mayo del 68 conocida, *a posteriori*, como «segunda izquierda». La intensa y relevante actividad de

semeñada por el autor en el seno de este movimiento le proporciona una posición privilegiada a la hora de identificar las principales transformaciones experimentadas por el mismo, los vínculos entre éste y la esfera política o sus principales debates internos, así como sus mayores errores, renunciadas y oportunidades malogradas.

Para ello, Rosanvallon muestra con detenimiento cuáles fueron sus principales influencias intelectuales en cada momento y, por extensión, cuáles fueron los planteamientos que más difusión alcanzaron en su propio medio intelectual a través de un recorrido por sus numerosas lecturas y por sus numerosos intercambios personales con pensadores de la talla de Castoriadis, Ivan Illich, André Gorz o Foucault. Esta descripción de su relación personal con un amplio abanico de intelectuales de referencia en los años setenta y ochenta constituye, sin duda, una de las aportaciones más enriquecedoras de la obra.

Los aspectos hasta ahora descritos corresponden, sin embargo, a un primer nivel de análisis que podríamos calificar como «tiempo corto», en el que Rosanvallon adopta el marco cronológico propio de la historia del tiempo presente para analizar el periodo comprendido entre 1968 y la actualidad. En él, el objeto central del análisis es el modo en que el entusiasmo renovador característico de los años sesenta ha acabado por ceder su lugar a la impotencia y el pesimismo propios del siglo XXI. Así, esta «historia de las ilusiones perdidas» de la generación del 68 francés aparece estructurada en tres capítulos.

En «Entusiasmos y exploraciones», el autor describe toda la corriente de cambios y transformaciones de fondo que acabaron cristalizando en Mayo del 68, transmitiendo, asimismo, su propia experiencia de aquellos simbólicos hechos vividos a la edad de veinte años. Además, analiza la influencia que tuvieron dichos acontecimientos en el desarrollo de nuevas corrientes de pensamiento que, posteriormente, tendrían un papel político destacado.

En «El tiempo del estancamiento», el foco se centra en los años ochenta, bautizados por el filósofo Félix Guattari como «los años de invierno». Estos, presentados por el autor como «los años bisagra» entre la ilusión que se vivía en las filas de la izquierda tras su llegada al poder en 1981 y el desencanto producido por las rigurosas medidas de ajuste aprobadas por Mitterrand en 1983, asistieron al ensanchamiento de las divisiones en el seno del PS, al cambio de postura política de algunos intelectuales y al silencio de otros muchos.

En «Un nuevo recorrido intelectual y político», el pensador francés analiza el origen y la evolución de una serie de transformaciones que, a su juicio, resultan claves para comprender los profundos cambios intelectuales y políticos que han alumbrado nuestro presente: el abandono de los principales ideales socialistas, la evolución del FN hacia una nueva forma de nacionalpopulismo, el desplazamiento de la izquierda desde posiciones progresistas hacia actitudes de resistencia y, sobre todo, la proliferación de nuevas corrientes de pensamiento —tanto neoliberales, como antiliberales o reaccionarias— entre los intelectuales del país que

terminarían allanando el camino para la llegada de nuevos discursos desde la extrema derecha.

Además, el autor enmarca este primer nivel de análisis en un segundo nivel más amplio que podríamos calificar como «tiempo largo». En él, Rosanvallon prescinde de los elementos autobiográficos y se remonta a los orígenes de la propia modernidad en los siglos XVII y XVIII para desarrollar una historia de la emancipación estructurada en tres etapas. Desde esta perspectiva, los cincuenta años abordados en el primer nivel se encontrarían a caballo entre el agotamiento de la segunda era de la emancipación, situado en los años ochenta y noventa, y la entrada, aún tímida, en la tercera.

*Nuestra historia intelectual y política 1968-2018* se presenta, por tanto, como una obra de gran rigor académico cuya dimensión autobiográfica no perjudica sino que contribuye a enriquecer el contenido de la misma. Sin duda, el libro desborda el marco de lo nacional, permitiendo a cualquier lector reflexionar en clave global sobre los múltiples temas abordados. Por último, esta obra posee además la virtud de proponer nuevos conceptos y explicaciones con el objetivo de aprehender las intensas transformaciones que experimenta el mundo actual y, de esta manera, proyectar nueva luz sobre el desconcierto reinante. Para continuar avanzando en dichos objetivos, el profesor del Colegio de Francia se halla actualmente inmerso en la redacción de dos volúmenes que compondrán su *Tratado de la emancipación en el siglo XXI*.

*Javier Imízcoz*